

EL AMOR EN SOLFA

ARGUMENTO

DEL CAPRICHIO LITERARIO EN CUATRO CUADROS Y UN PRÓLOGO

segunda parte de

EL AMOR EN EL TEATRO

original de

Don Joaquín y Don Serafín Álvarez Quintero

música de los maestros

CHAPÍ Y SERRANO



JOAQUÍN A. QUINTERO

Se admiten suscripciones a todos los periódicos y revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

De venta en el Kiosco de Celestino González

Plaza Mayor---VALLADOLID

Personajes

PRÓLOGO.—El Autor.

CUADRO PRIMERO.—La Cautiva.—Alhamár.—
Coro de esclavas.

CUADRO SEGUNDO.—Carmen.—La señá Alfonso.
—El señor Telesforo.—Paco.—Indalecio.—El
señor Atilano.—Vecinos, vecinas y transeuntes.

CUADRO TERCERO.—Magdalena.—Ricardo.—
Gaspar.—Don Dimas.—Marineros y mozas del
pueblo.

CUADRO CUARTO.—Poncianita.—Blasa.—Ca-
sildeo.—El señor Roque.—Mozos 1.^o, 2.^o, 3.^o y 4.^o—
Mozos y mozas del pueblo.

RECIBOS DE LOTERIA

á dos tintas, con talonario, que sirven para todos los
sorteos. Se remiten á provincias desde 500 ejemplares
en adelante, á 4 pesetas millar, y en libretas de 50 y 100
hojas á 4'50 pesetas, siendo de cuenta de esta casa el
franqueo. Al pedido acompañarán su importe.

Puede servirse también una tirada especial para el
sorteo de Noche-Buena, que llevan fecha y año, á falta
sólo del número y firma del depositario.

Los pedidos á CELESTINO GONZALEZ, Pi y Mar-
gall, 55, principal.—Valladolid.

ARGUMENTOS de óperas, con cantables en español é italiano que tiene esta casa.

Aida.--Lohengrin.
Africana.--Tannhauser.
Barbieri di Seviglia.
Cavallería Rusticana.
Dinorah.-Favorita.-Otello.
Fra-Diavolo.-Mefistófele.
Faust.--Sansón y Dalila.
Gli Hugonotti.
Gioconda.-Macbeth.
Il profeta.--I Pagliaci.
Il Trovatore.
La Forza del Destino.
Roberto el Diablo.

Linda de Chamounis.
La Bohemia.
Lucrecia Borgia.--Marta.
Lucia di Lamermoor.
Mignon.--Sonámbula.
Rigoletto.--Poliuto.
Traviata.--Los lombardos.
Un ballo in maschera.
Vísperas sicilianas.
Puritanos-Hernani-Tosca.
La Walkiria, 1.^a parte de la
trilogía de «L'Anello del
Nibelungo».

El amor en solfa

PRÓLOGO

Sale por la derecha el Autor, de americana y hon-
go, se dirige al público, y todo lo mejor que puede
le dice lo que sigue:

Público amigo y señor:
perdona mi atrevimiento
y oye, si quieres, atento
dos palabras de un autor.

Hace tres años ó cuatro,
humilde te presenté
una obrilla que llamé
El amor en el teatro;
donde, con mano tan buena
que conseguí tu favor,
pinté cómo es el amor
á través de nuestra escena.
Mas conozco que hice mal
y que no anduve certero
al dejarme en el tintero
todo el «amor musical.»
Enmendando, pues mi error,
y con más ó menos arte,
hice esta segunda parte
de las escenas de amor.
Y en ópera castellana

te ofrezco en primer lugar
los amores de Alhamár
y una Cautiva cristiana.
Dieran corazón y vida
ella por él y él por ella,
mas entre el moro y la bella
hay mucha sangre vertida.
Dejo en sus regios pensiles
al infeliz mahometano,
y te llevo de la mano
á un rincón de los Madriles,
en que verás que te doy
un cuadro de amor chulesco,
sentimental y grotesco,
según la usanza de hoy.
Después, tu recuerdo avivo
de la clásica zarzuela
donde el amor se revela
siempre audaz y siempre altivo;
y con tan nobles anhelos
y tan sencilla ternura,
que hizo antaño la ventura
de nuestros padres y abuelos.
Finalmente, en pocos trazos,
y en un pueblo de Castilla,
bosquejo una zarzuelilla
de aventuras y estacazos.

—
Sin ninguna presunción,
y con el más sano intento,
los cuatro cuadros presento
á tu consideración.
Si consiguen agradarte,
habré mi gusto logrado;
si no... me iré resignado
con la música á otra parte.

CUADRO PRIMERO

Ópera.—**Amor imposible.**—*La escena representa los suntuosos jardines del palacio de Alhamár, rey moro de Granada, alumbrado por hermosa luna.*

Empieza el cuadro, oyéndose este hermoso coro que las esclavas cantan dentro:

Música

¡Ay, de las pobres cautivas
del poderoso Alhamár!
¡Ay, de las tristes que lloran
su perdida libertad!
Nuestras lágrimas ardientes
la luna sale á alumbrar,
y á la mañana, piadoso,
el sol las enjugará.

Apenas terminan las esclavas de cantar la sentimental canción, sale la Cautiva precipitadamente, huyendo del principe Alhamár, que la sigue de cerca, diciéndola:

Música

Alhr.	Cautiva cristiana...
Caut.	Moro...
	¿Otra vez al lado mio?
	¿No ves que peno y que lloro de mirarme presa aquí?
Alhr.	¿Por qué, mi rico tesoro?
	¿Por qué es para tí sombrío este palacio de oro que arde en fiestas para tí?
Caut.	Porque su aire me asesina, porque su esplendor me mata, porque es triste y mortecina para mis ojos su luz...
Alhr.	Oye, mi estrella argentina,

oye, mi paloma ingrata,
oye, mi flor granadina,
perla del suelo andaluz:

Cautivo estoy en tí, pues por tí vivo,
cautivo en tu hermosura soberana,
y en tus brazos quisiera estar cautivo;
¡ven á mis brazos tú, bella cristiana!

Me seduce tu realeza,
me hechiza tu dignidad,
me arrastra tu gentileza,
me vence tu majestad.

Caut. Yo muero por tu regia gallardía,
yo tiemblo ante tu voz sonora y fuerte,
yo en tus brazos de amor me abrasaría,
pero nunca ha de ser: ¡antes la muerte!

Gala de los africanos,
entre tu amor y mi amor
la sangre de mis hermanos
eleva ardiente vapor.

Alhr. Nazarena,
el amor hace luz la sombra oscura
la nieve fuego y júbilo la pena.

Caut. Príncipe de los príncipes,
todo lo puede amor.
menos borrar la sangre
que la maldad vertió.
Tu padre el rey hereje,
traicionero y feroz,
á muchos de los míos
brutal acuchilló.

Fuimos sus prisioneros,
mis damas, mis amigos, mis hermanos,
y en tu bella Granada,
rendidos y entre burlas penetramos.

Como botín de guerra
te me ofrecieron, príncipe valiente:
me elegiste entre todas:
¿por qué primero no me diste muerte?

Alhr. Porque tus ojos, cristiana,
me encendieron en su luz;
porque tú eres la sultana
de todo el reino andaluz;

porque tú eres el tesoro
que soñé para mi bien;
porque en tus gracias el moro
vió el Edén.

—
Para tí mis palacios diamantinos
que edificó el ensueño;
para tí mis poéticos vergeles,
en donde el ocio es dueño.
Sola tú reinarás en mi morada,
tú sola en mi albedrío
tendrás joyas, y sedas, y perfumes;
¡tendrás el amor mío!

Caut.

Hijo del Profeta moro,
orgullo del pueblo infiel,
ese tu rico tesoro,
este tu bello vergel,
ese amor que en tí se aviva
al par que se aviva en mí,
no los quiere tu cautiva
para sí.

—
En tus jardines, donde el ocio es dueño,
sangre mancha las flores;
los pebeteros de tu regia alcoba
lanzan rojos vapores.

Nunca uniré tu vida con mi vida:
¡jamás he de ser tuya!

Alhr.

Huye, cristiana, huye,
y mátame al huir,
¡Jamás te hubiera visto!
¡Ya el sol no sale nunca para mí!
En cuanto brille el día
á tu castillo irás;

te llevarán, hermosa, mis gomeles...

¡Cautivo queda el príncipe Alhamár!

Al oír esto la Cautiva se aleja, exclamando
Alhamár:

¡Que no llegue el día!

¡Que no alumbre el Sol!

La Cautiva ya lejos del príncipe se despide di-
ciéndole:

¡Príncipe: te quiero!
¡Maldito mi amor!

El cuadro termina con este coro que cantan las esclavas desde dentro:

Vendrá la alegre auróra con sus risueñas galas;
esparcirán las flores su aroma en derredor,
los pájaros cantando desplegarán sus alas;
murmurarán las fuentes; palpitará el amor...

CUADRO SEGUNDO

Sainete lírico.—Amor chulesco.—*La escena representa una calle de los barrios bajos de Madrid; á la izquierda la casa del señor Telesforo y á la derecha la del señor Atilano.*

El señor Telesforo se halla jugando con un boliche á la puerta de su casa, cuando se le presenta Paco, un chulo que trataba á Carmen desde su niñez y que está locamente enamorado de ella, diciendo al señor Telesforo que le envidia su buen humor, cuando él está dado á todos los diablos á causa de los desdenes de Carmen.

El señor Telesforo le contesta diciéndole que hace mal en desesperarse, porque mientras él sufre y se apena, su amada Carmen se divierte tranquilamente en los toros, acompañada por Indalecio, que la pretende, y cuyas pretensiones amorosas son protegidas por los padres de Carmen, porque suponen á Indalecio nadando en la abundancia.

El señor Telesforo, para animar al enamorado mozo, le dice que él conoce la historia de Indalecio, nada edificante por cierto, y que ha de arreglarse de modo que Carmen pueda llegar á ser suya. No lo entiende así el pobre chulo porque cree que Carmen pronto le olvidará por completo, expresando su desesperación por esta creencia.

En aquel momento llega Carmen retirándose á su casa el señor Telesforo, y al verla Paco se dirige á ella, saludándola con estas cariñosas frases:

Música

- Paco. ¿Dónde vas, paloma?
¿Dónde vas, morena?
¿Dónde vas, mi vida?
¿Dónde vas, mi reina?
- Carm. Quítese de enmedio,
yame usté á otra puerta,
que no es usté nadie
pa pedirme cuentas.
- Paco. ¿Desde cuándo?
- Carm. Desde siempre.
- Paco. ¡Tié gracia!
- Carm. Yo me alegro.
- Paco. ¿Que te alegras?
- Carm. ¡La mar!
- Paco. Pos que coste que tendrás que sentirlo,
y que coste que me vas á escuchar.
- Carm. Si has perdido la cabeza
vete y mándala buscar,
y la caye deja franca y no estorbes
pa que pase tó el que quiera pasar.
- Paco. Si he perdido la cabeza
tú has perdido la memoria.
¿No te acuerdas de quien soy?
¿No te acuerdas?
- Carm. Yo ni jota.
- Paco. Pronto has olvidao,
pícara mujer,
tó lo que te quise,
tó lo que juré,
tó lo que gozabas
con este querer.
- Carm. ¡Ay, Jesús qué moscal
¡Ay, qué pesadez!
Ni yo sé ná de eso,
ni lo quiero saber.
- Paco. Pos si no lo sabes,
yo te lo diré:
Yo soy aquel chicuelo
que apenas levantaba
tres cuartas en el suelo.
con tu querer soñó.

Yo soy aquel que un día
temblando te miraba,
y amor que en tí dormía
mirando despertó.

Yo soy el que primero
te dijo: "yo te quiero,,.

Vida mía,
ya sabes quien soy yo.

Carm.

La novia de aquel chico
que á tí te enloquecía,
ya hay más de un año y pico
que el moño se subió.

Y tanta niñería,
y tanta bobería,
vida mía,

no las aguanto yo.

Paco.

Ahora soy yo el que te dice
que te marches y me dejes.

Carm.

Ahora soy yo la que sigue
su camino como siempre.

Paco.

Mírame, mírame
qué tranquilo
me marchó ya.

Carm.

Déjame, déjame
que me mata
tu falsedad.

Paco. Y lo malo es que no tengo yo coraje
pa partirla el corazón.

Carm. Y lo malo es que le quiero, que le quiero,
que le quiero y se acabó.

Se retiran los dos y entonces vuelve á salir de su casa el señor Telesforo trayendo un pñfano de cristal con el que se entretiene en tocar trozos de las zarzuelas más populares, porque sabe que con ello molesta á los padres de Carmen, el señor Atilano y la señá Alfonsa, los cuales están sentados á la puerta de su casa.

Se presenta Indalecio y se apresura á saludar con afecto á sus futuros suegros á los cuales convida para llevarles á la verbena, pues cuenta ya con el beneplácito de Carmen, para la que había adquirido un magnífico mantón de la China.

Al oír esto el señor Telesforo empieza á tocar en el pífano, chungueándose, el conocido coro de la "Verbena de la Paloma".

"Un mantón de la China".

China, na, ná.

Indalecio no hace caso de la guasa y sigue hablando de la corrida de toros de aquella tarde, diciendo que había ocupado una localidad al lado del palco regio, pero que no obstante esto, sus ideas eran republicanas.

Entonces el señor Telesforo se apresura á tocar la *Marsellesa*, con más chunga que antes, dando lugar á que Indalecio se impacienta: sin embargo prosigue su relato, añadiendo que aunque republicano puede muy bien estar al lado del palco real y hasta saludar al Rey cuando se retire. Al llegar aquí el señor Telesforo cambia de sonata y empieza á tocar la *Marcha real*.

Indalecio fuera ya de sí pretende castigar al que tan lindamente se burla de él y se arroja sobre el señor Telesforo, que se libra de su cólera, gracias á la oportuna intervención de los padres de Carmen.

Salen entonces Carmen y Paco, y el señor Telesforo aprovecha la ocasión de estar todos presentes, para decirles que Indalecio es un malvado que les engaña miserablemente, pues tiene tres hijos de otra á quien abandonó inícuamente.

Paco se indigna y riñe con Indalecio, sacando á relucir las navajas, no ocurriendo un desaguisado porque intervienen todos los vecinos y vecinas que habían salido á ver lo que ocurría.

Carmen, arrepentida de su conducta, debida más que á nada, á lo mal aconsejada que estaba, hace las paces con Paco é Indalecio sale de *estampía*, huyendo avergonzado de las burlas que todos le dirigen.

CUADRO TERCERO

Zarzuela clásica.—Amor audáz.—Sala de un palacio de la época del siglo XVIII.

Al empezar el cuadro se halla en escena Magda-

lena, una linda marquesita, joven y huérfana, acompañada de su viejo servidor Gaspar, un antiguo marino que jamás abandona su pipa.

La marquesita ama á un humilde marinero, que la había salvado la vida, del que es correspondido, y expresa su deseo de que vaya á buscarle Gaspar; éste se retira para cumplir la orden y mientras llega su amado canta la siguiente romanza:

Mag. ¿Por qué, niño Cupido,
 por qué me hieres?
 ¿Dime por qué?
 ¿Por qué, niño querido,
 mi llanto quieres?
 Yo no lo sé.
 ¿Por qué salió el que adoro
 de una cabaña?
 ¿Por qué salió?
 Para causar el lloro
 que así me daña,
 ¿qué te hice yo?

Apenas acaba de pronunciar esta última frase se presenta Ricardo, el valeroso marinero á quien amaba, cantando entonces este sentimental duo:

Ricar. ¡Dulce ilusión del alma mía!
Mag. ¡Sueño constante de mi amor!
Ricar. ¡Sol esplendente abrasador de mi día!
Mag. Juntos lloremos nuestros males.
Ricar. No hay, vida mía, que llorar.
 Copien serenos tus cristales
 el ancho mar.
 Aunque pobre de cuna,
 niña del alma,
 soy rico de ilusiones
 y de esperanzas.
 Yo volaré buscando
 dichas y glorias,
 que remedien lo humilde
 de mi persona.
 Voy á cruzar los mares.
 Los vientos protectores

querrán que á estos hogares
me vuelvan tus amores.

Mag.

No aumentes mis pesares,
no avives mis dolores;
llorando tus azares
se quedan mis amores.

La enamorada pareja se abraza con entusiasmo y en esta forma la sorprende don Dimas, tutor de Magdalena, quien al ver aquel cuadro se escandaliza, llamando á voces á todos los servidores de la casa para explicarles su indignación al presenciar como un triste marinerillo se atrevía á abrazar á una linajuda marquesita, cantando este bonito número:

D. Dim. ¿Qué es lo que ven mis ojos?

Mag. { (¡Tutor maldito!)

Ric. {

D. Dim. ¿Quién es este arrapiezo?

Mag. { (¡Nos ha cogido!)

Ric. {

D. Dim. (Abrazados estaban;
yo los he visto,
y de he darle al mancebo
duro castigo.)

¡A ver! ¡que vengan todos!
¡que vengan ahora mismo!
¡que vengan y me digan
quién es el atrevido!

Coro

¿Qué es eso que le pasa,
señor don Dimas?

¿Qué es lo que le sucede
que tanto grita?

D. Dim.

Rabiando estoy de cólera:

soy casi un energúmeno;

jamás he visto atónito

lo que hace poco ví.

Este mancebo intrépido

y mi sobrina, cándida,

estaban abrazándose

cuando he venido aquí.

Con artes maquiavélicas,

sin duda amor mintiéndole,

á la inocente tórtola
logróla cautivar.

Contad quién es el sátrapa;
contad quién es el mísero;
si lo sabéis contádmelo
y de él me he de vengar.

Ellas. (¡Jesús! ¡Jesús! ¡qué escándalo!)

Ellos. (¡Yo encuentro el caso lógico!)

Ric. (¡Tú tío es un estúpido!)

Mag. (¡Lo puedo atestiguar!)

D. Dim. Contad quién es el sátrapa;
contad quién es el mísero;
si lo sabéis contádmelo
y de él me he de vengar.

Coro Rabiando está de cólera
es casi un energúmeno;
jamás ha visto atónito
lo que hace poco vió.
Este mancebo intrépido
y su sobrina, cándida,
estaban abrazándose
cuando él aquí llegó.

Mag. ¡Todo por tí!

¡Qué triste amor!

Ric. ¡Confía en mí,
cándida flor!

El señor Gaspar, que protege los amores de su ama, dice entonces al indignado don Dimas, que aquel triste marinerillo era el que con gran riesgo de su vida había salvado en un incendio la de la marquesita y que aquel acto heroico había motivado el amor de su joven ama.

El enamorado Ricardo asegura que va á hacerse digno del amor de la marquesita, buscando fortuna en lejanas tierras y se retira después de despedirse de todos.

Mag.

¡Ricardo mío!

Ric.

Dentro de un año
sérás mi esposa;
seré tu esclavo.

Mag. ¡Luz de mis ojos!
Ric. ¡Dueño adorado
¡Adiós!
Mag. ¡Adiós!
Ric. Playa que el alma adora
de tí me alejo;
una niña me llora
y un pobre viejo.
Halle flores ó abrojos
por donde vaya,
siempre tendré mis ojos
en esta playa.

Coro ¡Vé con Dios, marinero valiente;
la fortuna te habrá de ayudar!...
¡Que tu nave conduzca y aliente
la Virgen del mar!...

CUADRO CUARTO

Zarzuela cómica.—Amor milagroso.—*La escena representa un corralón de la casa del señor Roque, ricachón del pueblo de Zagalejo de Arriba.*

Empieza el cuadro apareciendo en escena Casildeo, ridículamente vestido, y explica sus circunstancias diciendo que es confitero de Zagalejo de Abajo, pueblo rival de Zagalejo de Arriba, á causa de los milagros de sus respectivos Cristos, y que venía con objeto de ver á su novia Poncianita, la hija del señor Roque, á cuya puerta canta la siguiente canción, para que salga su amada.

Música

Sal, dulce batata,
que tu amor me mata.
Sal, cara de plata,
y oye la cantata,
y el cariño acata
de este polvorón,
que es la flor y nata
de su profesión.
Sal, caramelito;

sal, cuerpo bonito;
sal, que necesito
ver tu real palmito.
Sal, que ya estoy frito
como un chicharrón.
Sal y me derrito
de satisfacción.

Acude pronto Poncianita y cantan este bonito duo:

Ponc.^a

Casildeo...

Casil.

Poncianita...

Ponc.^a

Casildeo...

Casil.

Cada instante que te veo
me pareces más bonita.

Ponc.^a

Y tú á mí á cada visita
me pareces menos feo.

Casil.

Cuando el cura nos lleve al altar...

Ponc.^a

Cuando el cura nos case en latín...

Casil.

¡Ay, qué vida nos vamos á dar!

Ponc.^a

¡Ay, qué vida la nuestra, monín!

Casil.

Nos levantaremos,
alma y vida mía...

Ponc.^a

Al cantar el gallo.
cuando llegue el día.

Los dos.

Ki-ki ri-kí.

Casil.

En la propia cama
desayunaremos.

Ponc.^a

Como palomitos
nos arrullaremos.

Los dos.

Rúm-rúm,
rúm-rúm.

Casil.

Yo tendré un minino
para los ratones.

Ponc.^a

Yo tendré un canario
para los balcones.

Casil.

Miau-miau.

Ponc.^a

Piii-piii.

Casil.

En la primavera
y á la tardecita,

Ponc.^a

Íremos al campo

Los dos. con una cabrita.
Beee-beee-beee.
Ponc.^a Y al volver juntitos
y sin luz del cielo,
cantarán las ranas
en el arroyuelo.
Los dos. Cuá-cuá-cuá.
¡Oh, cuánta ventura!
¡Oh, cuánta alegría!
Sol de mis amores,
luz del alma mía.
¡Qué dichoso el día
que haya entre esos bichos
una ama de cría!

Les saca de su amoroso coloquio un ladrido que se oye, que es la señal convenida entre la avisada Poncianita y su criada Blasa, para anunciar la llegada del señor Roque y este aviso les asusta horriblemente.

Casildeo trata de huir saliendo por la puerta, pero le detiene la presencia en ella del Cabo de Carabineros: su terror aumenta, dando todos vueltas como locos para encontrar un refugio al enamorado confitero hasta que se deciden á ocultarle debajo de un montón de lana que allí había para varearla.

Llega el señor Roque seguido de los mozos que han de varear la lana y éstos empiezan la operación á toda conciencia, ignorando que el pobre Casildeo, sufría los tremendos varazos que menudeaban de lo lindo.

El señor Roque entra en su casa y Casildeo aprovecha la ocasión para salir de entre la lana huyendo de aquella inesperada paliza, pero cuando iba ya á salir se encuentra en la puerta al Sargento de Carabineros y tiene que retroceder de nuevo. Vuelve á salir el señor Roque y no teniendo donde ocultarle, para librarle de su furia, le meten en una barrica vacía.

Anuncia el señor Roque la llegada de los mozos que traen el vino para llenar la barrica y éstos ejecutan también su trabajo. A los primeros pellejos

que desocupan sale Casildeo de la barrica chorreando y echo una lástima, causando la admiración del señor Roque, que no puede explicarse la presencia del confitero en semejante sitio, preguntando á todos quien era aquel hombre.

Casildeo se da á conocer y al saber el señor Roque que es del pueblo rival, se abalanza sobre el asustado confitero, interponiéndose Poncianita que pide piedad para su novio.

Todos los vecinos acuden para enterarse de qué causa provenía aquel escándalo.

Coro ¿Qué ocurre? ¡qué ocurre?

 ¿Qué pasa? ¡qué pasa?

Sr. Roq. ¡Recontra! ¿Qué es esto?

 ¿Por qué sin permiso del amo
se cuela esta gente en mi casa?

Coro Vecino, ¿qué ocurre?

 ¿Qué ocurre, vecino?

Sr. Roq. ¡Caramba! ¡qué moscas!

 ¡Que estaba escondido este pollo
ahí en esa bota de vino!

Coro ¡Ja, ja, ja, ja!

 ¡Ja, ja, ja, ja!

 ¿Y á qué vendría?

 ¿Y quién será?

Cas. Yo mi conducta
quiero explicar.

Coro El su conducta
quiere explicar.

 ¡Ja, ja, ja, ja!

 ¡Ja, ja, ja, ja!

El señor Roque insiste en querer pegar á Casildeo pero éste le confiesa su amor á Poncianita y ésta añade que ella ama al confitero, por lo que el señor Roque le perdona y autoriza la boda, terminando así las rivalidades de los de Zagalejo de Abajo y Zagalejo de Arriba.

Argumentos de venta de esta casa

Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

Agua, azucarillos y aguar-
Alegria de la huerta. (diente
Arte de ser bonita.
Amor en solfa.
Agua mansa.--Andrónica.
Adriana Angot-Arrastraos
Anillo de hierro.-Abuelo.
Abanicos y panderetas.
Azotea.-Bazar de Muñecas.
Buena Sombra.-Bocaccio.
Batalla de Tetuán.
Balada de Luz.-Bohemios.
Borrachos.-Bravías.
Buenas formas.-Borracha.
Barberillo de Lavapiés.
Barbero de Sevilla.
Buena-ventura. -Barracas.
Baile de Luis Alonso.
Beso de Judas.--Barcarola.
Bateo--Bruja--Buena moza
Balido del Zulú.-Cariñosa.
Campanas de Carrión.
Carrasquilla.-Cara de Dios
Cuadros disolventes.
Curro López.-Cruz Blanca.
Congreso feminista.
Cabo primero.--Cocineros.
Cabo Baqueta.-Covadonga
Cuerno de Oro -Camarona
Cura del Regimiento.
Campanone-Curro Vargas
Clavel rojo.-Casita blanca.
Cuadros al fresco.
Ciudadano Simón.
Canción del naufrago.
Cuñao de Rosa.-Cuna.
Colorín colorao.-Cortijera
Copito de Nieve.
Corneta de la Partida.
Capote de paseo.-Alojados

Código Penal.--Celosa.
Carceleras-Churro Bragas
Chico de la portera.
Chiquita de Nájera.
Chispita ó el Barrio de Ms.
Dúo de la Africana.
Don Jaun Tenorio.
Don Gonzalo de Ulloa.
Diamantes de la corona.
Dragón de fuego.-Dolores.
Dinamita.-Dominó azul.
Desequilibrada -Dolorettes.
Diablo en el poder-Escalo.
Enseñanza libre.-Estreno.
El alma del pueblo.
El dinero y el trabajo.
El caballo de batalla.
El ilustre Ricoches.-Ccco.
El Tributo de Cien Doncs.
El trueno gordo.-El tunela
El pobre Valbuena-Electra
El tío Juan.--El Veterano
El olivar.--El General.
El Dios Grande.-El Túnel.
El ciego de Buenavista.
El terrible Pérez.
El afinador--El barquillero
El famoso Colirón.
El pícaro mundo-Estrellas
El mozo crúo.--El trébol.
El puñao de rosas.
Estudiantes.-Flor de Mayo.
Fiesta de San Antón-Fosca
Feria de Sevilla.
Fondo del baul--Figurines
Fotografías animadas.
Gigantes y cabezudos.
Gallito del pueblo.
Guillermo Tell.-Golfemia.
Género infimo.-Granujas.

Gloria pura.-Gobernadora.
Gazpacho andaluz.-Guapos
Gaitero.-Guardia de honor.
Húsar.-Hijos del batallón.
Húsardelaguardia.Ideicas
Inés de Castro.-Inclusera.
Jugar con fuego-Juan José
Juramento-Juan Francisco
José Martín el Tamorilero.
Jilguero chico.-Juicio oral
Los chicos de la escuela.
La reja de la Dolores.
Los dos pilletes. La Tosca.
Luz verde.--Los charros.
Lucas del Cigarral.
Luna de Miel.-La traca.
Lucha de clases-Lohengrin
La divisa-Las dos princesas
Ligerita de cascos-La boda
La Torre del Oro-Lazarillo
La polka de los pájaros.
La Mazorca Roja-Lo Cursi
Los huertanos.
Lola Montes.-Loco Dios.
La corria toros.-Lisistrata.
La coleta del maestro.
Mulata.--Miss Helyett.
Mal de Amores.
Moros y Cristianos.
Marusiña.-Mujer y reina.
Madgyares.-Marsellesa.
Molinero de Subiza-Miniño
María del Carmen-Místico.
Marina.-Mascota-Mariucha
Mangas Verdes-Macarena.
M'hacéis de reir D. Gonzalo
Monigotes del chico.
Manta zamorana.--Muñeca
Mallorquina Morenita.
María del Pilar.--Maya.
Molinera de Campiel-Neña
Niños llorones-Marquesito

Puesto de flores-Polvorilla
Premio de honor.
Presupuestos Villapierde.
Pepe Gallardo Perla negra
Plantas y flores.-Puñalada
Peseta enferma.
Príncipe ruso-Perro chico
Perla de Oriente.--Patio.
Patria nueva-Piquito de oro
Pillo de playa.-Preciosilla.
Parrandas.--Pícaros celos.
Quo vadis?-Rey que rabió.
Raimundo Lulio-Revoltosa
Reina Mora.-Rey del valor.
Reloj de Lucerna.
Sra. Capitana-Solo trompa
Santo de la Isidra.-Soleá.
Siempre p'atrás.Sr. Joaquín
Salto del Pasiego.
Sobrs. del Capitán Grant.
Sandías y melones.
Sombrero de plumas.
San Juan de Luz.Seductor
Su Alteza Real.-Trapera.
Tempranica.--Tempestad.
Tonta de capirote.-Torería
Tío de Alcalá.--Tremenda.
Tribu salvaje.--Timplaos.
Traje de luces.-Trágala.
Tirador de palomas.
Tambor de Granaderos.
Tragedia de Pierrot.
Tía Cirila.-Vara de Alcalde
Trovador.-¡Viva la niña!
Ultima copia.-Vendimia.
Verbena de la Paloma.
Viejecita.--Venus-Salón.
Venta de don Quijote.
Viaje de instrucción.
Vuelta al mundo.--Velorio
Venecianas.--Zapatillas.
Zapatos de charol-Trabuco